



# Combate



BOLETIN DEL 1<sup>ER</sup> BATALLON \* 29 BRIGADA \* 2<sup>A</sup> DIVISION

Año II.

Jueves 10 de junio de 1937.

Núm. 21.

## EDITORIAL



Meses de invierno crudo, inolvidables. En las más altas cumbres de la Sierra de Guadarrama, entre los riscos cubiertos de nieve, unos hombres del pueblo, trabajadores de todas clases, sienten sus corazones palpar al unísono en defensa de la noble causa. Viejos militantes de organizaciones juveniles, hoy unificadas, son todos los que forman el valladar que impide el avance al fascio, degradación, hambre y miseria. Campesinos, obreros, estudiantes, maestros y licenciados de las distintas facultades universitarias, integran el Batallón que aguanta impertérrito las temperaturas extremadas mínimas. Todos respondieron al llamamiento de sus conciencias forjadas en las persecuciones y encarcelamientos de clase, al estallar la traición. Todos respondieron a la llamada imperiosa del progreso, de la civilización, para aplastar a los que aplastar deseaban. Unidos todos, acudieron a las escarpadas cumbres de la Sierra, a pecho descubierto cantando himnos revolucionarios. Y unidos todos, formaron el Batallón «Tomás Meabe», que resistía las ventiscas y la nieve.

Los meses transcurren. Los trabajadores del Batallón, dirigen miradas al fondo, a las tierras de España sometidas a la tiranía del fascismo. Piensan en sus hermanos explotados de aquellas tierras que se ven a lo lejos. Piensan en sus hermanos y aprietan con saña el fusil redentor que tienen en sus manos. Todos tienen deseos de lanzarse por esas tierras y salvar a los que padecen. Y mientras llega ese día, estudian y se capacitan todos.

Por fin, llega la hora. Un júbilo inmenso se manifiesta en los semblantes. Todos están deseosos de actuar, de acoger a los enemigos para siempre. Los oficiales muestran su alegría al contemplar la satisfacción de los soldados. Y perfectamente disciplinados los soldados esperan las órdenes. Avanzan desplegados, pegados al suelo, sin ser vistos por el enemigo, que dispara sin cesar todas sus máquinas de guerra.

El trueno de los obuses, el tableteo de las ametralladoras, el estampido seco de los fusiles, todo canta un himno de redención, de emancipación de los oprimidos. Nuestros soldados avanzaban por las faldas de las cumbres coronándolas. Caen algunos en la lucha. Y los demás prosiguen su avance. Sienten deseos de vengar a los caídos. Y los vengán.

Casanova, Sahuquillo, Leiro. Tres símbolos de nuestro Batallón. Eran tres capitanes del mismo. En la plenitud de la vida. Tres compañeros que sabían bien lo que las represiones sangrientas del fascio son. Tres capitanes salidos del pueblo y para el pueblo. Tres capitanes que entregaron sus vidas en defensa de la causa. Los tres murieron atacando en sus puestos. De sus labios se escapaban las frases de aliento para los soldados y siempre con la misma oración: ¡Adelante los de Meabe!

Casanova, Sahuquillo, Leiro, deben ser los fanales que iluminen nuestros pasos en el futuro. Crisparemos los puños al recordarles y recordaremos: ¡Adelante los de Meabe! ¡Adelante los de Meabe! ¡Adelante los de Meabe!

## CUADRO DE HONOR

Sahuquillo  
Leiro  
Casanova  
Velo  
Sánchez  
Perucho  
Leónides López  
Juan José Iglesias, etc.

Héroes del Batallón.

## Varias suscripciones

Pro «Cultura del Combatiente»  
Festival del 18 de mayo... 213,25 pts.

Pro «Ambulancias 2.<sup>a</sup> División»  
3.<sup>a</sup> Compañía..... 1.319,00 pts.

Pro «Caja Central de Socorros»  
3.<sup>a</sup> Compañía..... 995,00 pts.

Pro «Socorro Rojo Internacional»  
Grupo Largo Caballero. 831,00 pts.



Ayuntamiento de Madrid



## Vicente Sahuquillo



Cae en plena juventud, anhelante de ideal que le lleva a sacrificar su vida por contribuir a edificar una España justa y humana, contra el fascismo invasor que nos la quiere arrebatar.

Luchador desde estudiante del Magisterio conquense en las filas de la F. U. E. Desde muy joven se despierta en él, una ancestral lucha contra el clericalismo por su influencia en la niñez que le toca desde cerca. Todos lo recordamos, como verdadero maestro de los niños de la Casa de Beneficencia de Cuenca (hoy guardería infantil). Nosotros hemos perdido un gran jefe y esos niños un gran maestro.



Militante del Partido Comunista, con una visión clara del momento actual, sabía que en éste se concentraba lo mejor de la juventud luchadora.

En los primeros días de la lucha en la Sierra de Guadarrama viene a este sector. Pronto se destaca por su arrojo y decisión en los combates preliminares —si se quiere— pero que muestran ya lo que va a ser la guerra. Pero donde revela las cualidades de mando es en el Tajo, en el combate del Boquerón, tanto, que en la reorganización de nuestro Batallón

(Tomás Meabe) es nombrado Capitán de la 2.<sup>a</sup> Compañía.

Esta es la etapa donde se manifiesta como organizador. Temperamento fuerte en los momentos decisivos, afable en circunstancias necesarias. Hay algo que a pesar de su fuerte energía le caracteriza y le va a dar el cariño y amor de sus soldados; que en todo momento han de ver en él un símbolo de la disciplina a que ha llegado nuestro Ejército Popular: es la simpatía tan atrayente que hace que todos los que con él convivan, sientan su amistad como una virtud. En el Batallón su juicio de las cosas militares tienen un peso decisivo, ya que gustándole la técnica de la guerra, se aficiona al estudio.

¡Con qué energía y cuidado mandaba avanzar a su compañía por una enfilada sin ninguna baja!, que no la hubiera realizado bien al no ser por sus profundos conocimientos tácticos y su adaptación al terreno. ¡Qué ilusión tenía por el triunfo del Ejército de la Sierra!

Los niños han perdido un gran maestro, los soldados un jefe y la República un futuro forjador de unidades capaces de ir de triunfo en triunfo por los derechos del pueblo que sufre en la vanguardia y retaguardia. ¡Qué vida truncada tan joven!, tan llena de ambiciones —si quereis— pero nobles por el triunfo del ideal que fuertemente llevaba asido a su espíritu haciendo que despreciara el materialismo en que parece degeneran muchos, por un romanticismo hacia todo lo nuestro. El primero en todo: en la lucha, en contribuir a ayudar a nuestras instituciones sociales. El primero en el sacrificio y abnegación, que levantaba con ello el espíritu de sus soldados. Su vida fué siempre conducta de emulación a todos los que le rodeaban. El Ejército del Pueblo ha perdido con él, un forjador, y un modelador.

Sea bien llevado al cuadro de honor del Batallón, y su nombre al recordarlo será un acicate para todos contra la guerra de invasión.

Reposa tranquilo que sabremos vengarte, camarada Sahuquillo.



## ¡¡Meabe, adelante y venganza!!

¡Camaradas! Nuestro Batallón ha vuelto a entrar en fuego.

La sierra ha vuelto de nuevo, como en aquellos gloriosos días de julio del año 1936, a sentir clavarse en sus entrañas con secos estampidos las granadas de cañón.

las bombas de mano han elevado al cielo nubes de polvo y piedras manchadas de sangre, han silbado segando vidas las balas de fusil.

De nuevo han ardidido en nuestras miras los fusiles de tanto disparar contra el

enemigo, contra ese enemigo tan odiado y que lleva frente a nosotros cerca de un año.

¡Oficiales y soldados de Meabe!, camaradas caídos nuestros, camaradas a los que profesábamos un cariño fraternal, camaradas que en las horas difíciles nos han socorrido, hombres todos ellos jóvenes y de temple de acero, de alma revolucionaria.

Esa sangre joven que se ha derramado clama venganza, ni con la muerte de toda la España fascista quedarían vengados, la sangre de los «rojos», como nos llamaban, vale mucho más que su sangre azul.

¡Soldados de Meabe!, el recuerdo de los que han muerto defendiendo nuestra causa no ha de abandonarnos. Cuando de nuevo entremos en fuego, recordaremos a aquellos camaradas caídos: Sahuquillo, Casanova, Leiro, Sánchez, Yelo y todos los demás. Oficiales y soldados son para nosotros lo mismo, camaradas caídos en la lucha, que junto a nosotros pelearon y murieron gloriosamente.

Que estas vidas jóvenes, truncadas por las armas extranjeras del fascismo español, no queden sin venganza; que desde el otro mundo tengan la satisfacción de ver que su Batallón los venga, que su Batallón los recuerda, que venera su memoria y que al grito de ¡Adelante los de Meabe!, aplasta al fascismo haciendo que muerdan el polvo y pasándole por encima.

Nuestros héroes tendrán el recuerdo de su Batallón, el terreno en que han caído será sagrado y todo el que por allí pase sabrá que en ese lugar, el día 3<sup>o</sup> de Mayo de 1937, cayó bajo la metralla fascista un puñado de héroes, jóvenes revolucionarios, que al grito de ¡Adelante los de Meabe!, no vacilaron en ofrendar su vida en holocausto de la libertad de España.

La sierra de Guadarrama ha sido fertilizada con sangre roja, con sangre joven, con sangre de héroes, que nos dan nuestra nueva consigna: ¡¡MEABE, ADELANTE Y VENGANZA!!

Júpiter



Obedece a tus Jefes. Ellos son los técnicos antifascistas que te llevarán a la victoria.

Ayuntamiento de Madrid



## Félix Casanova

Antiguo militante madrileño de la Juventud Socialista Unificada, y del Partido Socialista, tanto que lo podemos considerar de los tiempos heroicos de la lucha obrera.

Obrero de la madera, culto como lo son los obreros industriales de las grandes ciudades, que privados de una educación escolar, se autoeducan por su constancia y la influencia ideal de las organizaciones.



De acción en todo momento, son muchas las veces que sufre encarcelamiento. ¿Cómo podía no estar en la acción de octubre? Aquí su trabajo fué grande, sufre la represión, es encarcelado y casi cuando es amnistiado llega el 19 de julio.

Por su temperamento decidido y sagaz se adentra mucho en la lucha social y pertenece a organizaciones secretas, donde se exige más movilidad, pues son la selección de los hombres de fuerte lucha.

Este idealista tan entusiasta en la cosa de partido, lo vemos llegar el momento actual y no preocuparse más que de la guerra, molestándole la cosa de partidos que nos llega de la retaguardia.

El 19 de julio estuvo en la toma del Cuartel de la Montaña. Dominada la sublevación en Madrid, lo vemos en la Ciudad Universitaria organizando las primeras milicias.

Pronto necesita su espíritu adiestrarse más en la guerra y lo vemos llegar a Cercedilla al frente de un grupo, que unido nuestro héroe a Cazorla y Cuesta, organizan el Batallón «Tomás Meabe» pasando a ser el Capitán de la 1.ª Compañía.

Tiene muchos rasgos de valor donde muestra además la cautela de su proceder en la ejecución de los planes que forjaba. Así diríamos infinidad de golpes de mano ideados, como el de «Las Campanillas».

Ansioso, como todos, estaba de entrar en lucha y yo recuerdo lo feliz que era la noche anterior al combate. Se veía la confianza que tenía en el Batallón y en su compañía.

El día 30 avanzaba con su compañía

con una precisión maravillosa. Nada de precipitación, con consciencia de lo que ordenaba, una bala homicida nos lo quitó. Sus hombres reaccionaron y cumplieron el objetivo marcado que él les habían instruido.

¡Capitán Casanova!, tu recuerdo, tanto para tu compañía, como para el Batallón es la llama iluminadora que nos señala el camino por ti marcado.

## Nuestro Batallón se cubre de gloria

Vísperas del combate. Los soldados están intranquilos. Solo saben que van a luchar para ayudar a Euzkadi, a Madrid, al mismo tiempo que afianzarán las posiciones que nos darán el paso franco a las llanuras de Castilla la Vieja.

Preguntas y más preguntas. Uno dice: —Mañana demostrarán lo que son y valen los «guardabosques» de la Sierra. Así con esta justa preocupación, pasa la noche anterior a la lucha.

Ya muy temprano, al despertar el alba, se les da a conocer a los combatientes por sus comisarios, el objetivo que hay que atacar: La Sevillana. ¡La Sevillana! Posición rebelde desde los días primeros de julio. Tiene fama mundial y creen los que no tienen fe en la victoria, inexpugnable a nuestro empuje.

Aquí entra el júbilo a los bravos luchadores del ya antiguo y heroico Batallón «Tomás Meabe».

Se da la orden de salida. El Batallón avanza con entusiasmo e inquietud de quien ha estado muchos meses mirando algo que quiere poseer.

Ni las ametralladoras, ni las balas explosivas, propensas éstas a la desmoralización, lo pueden detener. Los luchadores de la Sierra, muchos de los primeros días, están decididos a atacar y mostrar al fascismo nacional e internacional, que ya ni en sus reductos de águilas están seguros, porque un pueblo heroico ha dado tal masa de hombres a la victoria, que ante él, nada se detiene, ni nada se hace inasequible.

Con esta moral, afianzada por sus queridos jefes salidos de nosotros en los días de formación del Ejército Popular, llegan nuestros soldados a sitiar la posición facciosa, ayudados por dos batallones de la gloriosa Brigada de Carabineros.

He aquí nuestro poder. Lo intocable, tiembla a nuestro empuje. Hemos conseguido el objetivo marcado por el mando y por tanto, hoy no nos cabe hacer más.

Se inicia el repliegue por parte de los dos batallones de carabineros, los nuestros protegen la retirada. Una vez estos en su base de origen, se hace también el repliegue de los de «Meabe». Tan maravillosamente por las compañías, que parece se hace sobre un tablero de ajedrez.

La compañía de ametralladoras nos demostró —aún cuando ya teníamos seguridad— que sabe cumplir su misión heroica de fiel guardián de los infantes del Batallón.

¡¡Bien por los muchachos y jefes de ametralladoras!!

Con estos hombres forjados en la Sierra, con sus nieves y nieblas, con sus vientos y heladas, puede el Comandante Tarrazo presentar la unidad en los fortísimos combates que a la República pudieran resentir, con la seguridad de que ellos le llevan al triunfo.

Operación satisfactoria y a más llegaría si no hubiera que sentir las vidas ofrecidas en holocausto de la lucha, de los heroicos e inteligentes capitanes Sahuquillo, Leiro, Casanova, el idealista Yelo, Comisario, más un tanto de soldados héroes.

Os prometemos que en la lucha del domingo, hemos afianzado nuestra combatividad, y esto, nos da la seguridad de que en la próxima acción, el espíritu de vuestro sacrificio y abnegación, será el estímulo de nuestra victoria, a la vez que el de nuestra venganza.

Loor a los gloriosos muertos del Batallón, y no cejemos de nuestro coraje y bravura hasta conseguir el triunfo final de la guerra.

Ayuntamiento de Madrid

Alejandro M. Ramiro, Delegado Político de la 2.ª Cia.



## Justo Leiro



El capitán Justo Leiro ha muerto; una bala explosiva fascista le destrozó la cabeza, cuando marchaba el primero delante de toda su compañía, siempre reclamaba el puesto de mayor peligro.

Leiro fue siempre un rebelde; hijo de campesinos de Manzanares, se rebeló contra la miseria a que la antigua sociedad le obligaba por su nacimiento humilde y muy joven, casi un niño, se fué a Madrid a hacerse un hombre, a conquistar la vida llevando por delante su juventud y sus ilusiones. Entonces no estaba casi instruido, pero ya sabía de injusticias sociales y de pasar hambre, aprendidas en la realidad que fué su mejor escuela y siempre soñó con un mundo en el que hubiera un poco más de igualdad y justicia. Ya en el cuartel, en la antigua «mili», actuaba políticamente en la peligrosa propaganda clandestina del cuartel, contribuyendo muy eficazmente a evitar la



sublevación de sus jefes y oficiales; y luego la guerra, y Leiro el primero. Vino a la Sierra con los primeros, con los buenos, y su ametralladora fué la primera que en Guadarrama gritó al fascismo que desde allí no se avanzaba más. En todos los combates estaba Leiro; al Boquerón no le tocó ir, y pidió voluntario; a las Campanillas bajó detrás de la caballería corriendo con un mortero bajo el brazo y disparando granadas, y siempre como lo que era: como un valiente.

Y ahora... unas horas antes del combate me decía: «Cuando me lance no va a ver quien me sujete». Y se lanzó y no se le hubiese podido parar. Iba delante, «el primero»; en una mano una bomba, en la otra una pistola; al llegar a las mismas alambradas en un gesto de rabia, lanzó la bomba... Una bala hecha especialmente para él y dirigida exclusivamente a él terminó con su heroísmo de 20 años.

## La Compañía de ametralladoras en el ataque

Nos vamos a ocupar hoy del papel que juega la compañía de ametralladoras en el ataque cuando el Batallón a que pertenece tiene una misión de vanguardia.

Las ametralladoras se emplearán en la **preparación, durante todo el desarrollo y después del ataque.**

**En la preparación,** para efectuar tiros de neutralización sobre aquellas zonas de terreno donde se sospeche la presencia de elementos de fuego del contrario. Evitará en lo posible, mediante fuegos de hostigamiento, toda clase de movimientos del adversario.

**Durante el desarrollo del ataque,** efectuará una potente concentración de fuegos sobre el objetivo señalado al Batallón, facilitando de este modo el avance de las compañías de fusiles. Impedirá con su fuego la llegada de refuerzos al contrario, rechazará los contraataques y cubrirá la retirada, en caso de fracasar el asalto.

Después del ataque y ocupada la posición enemiga por las compañías de fusiles, avanzará escalonadamente por secciones o medias secciones, constituyendo en la posición conquistada la base principal de resistencia. Tiene como misión entonces conservar **a toda costa** el terreno conquistado, y reforzar las unidades encargadas de la persecución.

Pueden darse ciertos casos especiales, niebla, polvo, etc., que impidan a la compañía de ametralladoras el cumplimiento de los preceptos anteriores. Entonces deberán afectarse secciones o medias secciones de ametralladoras a las compañías de fusiles del primer escalón, pero única y exclusivamente durante el tiempo que duren estas circunstancias. En ningún caso pueden darse misiones a una ametralladora aislada.

Siempre que la configuración del terreno lo permita, deberá efectuarse el tiro

**Un ejército disciplinado es un ejército invencible.**

por encima de las compañías de fusiles, por ser éste el mejor sistema de apoyo de las mismas.

Debido a la importancia de las ametralladoras, por ser el elemento principal de protección de la infantería, hay que tener especial cuidado en la protección de las mismas. Esta se obtiene:

Por su colocación en el dispositivo del Batallón, cuando no estén situadas en el escalón de fuego.

Por los pelotones más próximos, cuando

do estén situadas en este escalón y para los cuales constituye esta protección un deber ineludible.

No debe olvidar el personal de ametralladoras que éstas obran **en provecho exclusivo del movimiento de avance o repliegue de las compañías de fusiles.**

L. del Sur  
Capitán de ametralladoras

## Joaquín Yelo



¡Ha muerto Yelo! Nuestro Yelo. Nuestro comisario. Una joven vida segada en flor, un espíritu cultivado y sumamente delicado, un alma romántica en un cuerpo pequeño, inquieto, lleno de actividad. Mártir de toda una vida llena de sacrificios por mantener en alto su elevado



ideal. Luchador infatigable, desde sus más tiernos años, se lanzó contra el enemigo desde los primeros días en que esa horda encanallada nos quiso imponer su voluntad. Primero luchó como miliciano, después como oficial y por último como comisario. A cuantos le rodeaban les irrobaba su delicado espíritu, sus elevados sentimientos de humanidad, su coraje de luchador, su afán de superación. Fue siempre maestro que enseñó y educó con el ejemplo.

Por lo que significabas, te queríamos entrañablemente. Has muerto, pero no te olvidamos. Tu espíritu será la antorcha que nos guíe por el sendero del triunfo. Tus enseñanzas nos facilitará la victoria. No te vengaremos, porque tu eras enemigo de la venganza, que es siempre ruina, y no cabía dentro de ti ruindades, pero le haremos justicia. ¡Eso sí, Justicia! Descansa en paz camarada Yelo.

Ayuntamiento de Madrid



## Los "Guardabosques" convertidos en leones de la Sierra

A las dos de la madrugada empiezan a agruparse sobre Matalafuente como un corazón interminable, hombres con toda clase de pertrechos de guerra, que nos hace pensar que ha llegado el momento, con tanta ansiedad anhelado por los jóvenes de «Meabe», de borrar el epígrafe que nos han lanzado de «Guardabosques».

La orden no se hace esperar, son las tres. Llega un enlace transmitiendo la orden del Capitán de que a las cuatro, todos con equipo completo en Matalafuente.

Se transmite dicha orden a la Sección, la cual recibe con verdadero júbilo, el

ataque que hace diez meses se estuvo forjando en la mente de todos nosotros.

Llegó la hora. Son las cuatro y media. Salimos en orden de combate por el flanco izquierdo de la «Sevillana», a nuestra derecha, van los hombres de Zulueta (Brigada de Carabineros) a la cual va agregado nuestro Batallón. A las ocho y media es la hora asignada para que estemos a doscientos metros del enemigo y a las seis y media, ya tenemos cubiertos 1.600 metros, o sea que estamos apostados a los doscientos metros demarcados por el Mando, esto hay que tener en cuenta que se hizo sobre una gran lluvia de balas y sin disparar un solo tiro.

Pasan los momentos que a todos nos parecen horas. Por fin el reloj marca las nueve y media, hora prevista por el Man-

muerte en nuestras filas, son tres jóvenes, tres héroes, uno de cada organización política, los que juntan su sangre generosa al unísono del exterminio de la canalla fascista, monstruo de la humanidad y asesinos de mujeres y niños: un socialista, un comunista y un anarquista. Tres Capitanes, tres héroes, un solo ejemplo.

La respuesta no se hizo esperar. Se mandó abrir fuego, entablándose el combate de exterminio; ellos por librar su vida, nosotros, por vengar las bajas de nuestros tres capitanes. Cada fusil parecía una ametralladora. Todos los muchachos cantaban con emoción y rabia el himno de Meabe; así hora tras hora, hasta las tres de la tarde que cumplido el objetivo y vengados los nuestros (pues les habíamos ocasionado más de trescientas bajas), nos retiramos a nuestras primitivas posiciones, en espera de la orden de ataque definitivo, con lo que pasará toda la sierra a poder del Ejército del Pueblo.

Camaradas, que estos hechos sirvan para limar asperezas, y que los actos detestables no tengan cobijo en nosotros. Todas nuestras energías al servicio de la causa común, para vencer a la bestia del fascismo internacional.

Haced vosotros por ganáros el nombre de «leones» de la unidad; como nosotros hicimos con nuestra sangre derramada en conjunto acrecentar el apelativo de podernos llamar con orgullo el de «Leones de la Sierra».

Vicente Balmaseda  
Tte. de la 2.ª Cia.

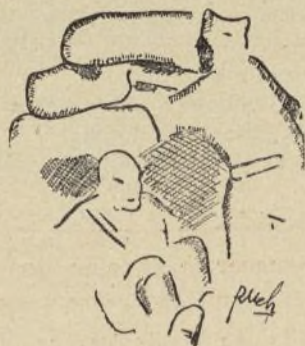


## El fin de un luchador

Al cabo de nueve meses suena la voz de alerta. Todos como un solo hombre dispuestos a empuñar las armas.

Día 30 de mayo. Los de «Meabe» descienden la pendiente de la «Peña del Cuervo» y avanzan presurosos hasta la falda de la «Sevillana». Poco antes de emprender la marcha un camarada, un amigo, el mejor de los amigos, Florentino Sánchez, me dice: «Camarada, me parece que hoy pringamos; ya tenía yo ganas. Mira (me enseña el mosquetón) a este le pongo al rojo. Nos despedimos. Cada uno nos vamos a nuestro puesto.

Al rato de comenzar la lucha alguien me dice que ha muerto. No lloré porque los hombres no deben llorar, pero me



do para el intento de ataque, ya que nuestro objetivo es el de distraer fuerzas para que los nuestros realizasen el avance por la otra parte, o sea por La Granja y des congestionar los frentes de Euzkadi.

Los tres Capitanes de las Compañías que operan en la vanguardia, con todo el ímpetu de su juventud, se lanzan seguidos de unos cuantos, pues hay muchos que no pueden seguirnos. En cinco minutos cubrimos la distancia que nos separa de la alambrada, llegando a pecho descubierto y entonando la Internacional. Esto hace que los requetés y guardias civiles paren un momento sus máquinas de muerte dando lugar a que se les dirija la palabra: «Hermanos, rendíos, venid a nuestros brazos, la República os perdona la vida». Se dá un viva, que es contestado por muchos de ellos, saliendo algunos con el puño en alto de los parapetos. Todo fué obra de unos minutos. Se oye una descarga y estos camaradas dispuestos a luchar con nosotros caen para no levantarse más. La voz cascada del Capitán de los ya fenecidos guardias civiles les dice: ¡Fuego a ellos, son traidores! Los venidos a nosotros empiezan a tabletear sembrando la



quedó un aliento grande para vengarle. Camarada Sánchez: Tu me dijiste en una ocasión, que en el «Alto del León» tenías un trozo de tierra para cubrir tu cuerpo. Así ha sido; pero descansa en paz que los de «Tomás Meabe» sabrán vengar tu muerte.



MANUEL RUBIO PERDIDO, Cabo de Morteros, muerto el día 31 de Mayo.

Honor y gloria a los caídos!!



## Que no duerma más la Sierra

El invierno ha sido verdaderamente áspero, crudo. Nótanse aun inhábiles y entumecidos los huesos del combatiente de la Sierra, que resignado, conserva el sello que le causó el frío y la nieve. Los ojos siempre abiertos, hoy fatigados por la nieve, yacen encogidos.

No podemos decir que en la Sierra haya un Batallón de hombres dispuestos para la batalla; podemos decir: «en la Sierra está el Batallón Meabe dispuesto en todo momento para salir a dar su sangre en defensa de su patria». Esto sí lo podemos decir.

¡Cómo reaparece constantemente en mí, la imagen del día 30 de Mayo! ¡Cómo vibran en mis oídos el silbido de aquellas mortíferas balas, que impregnadas de veneno ansiaban cortar el hilo de vida de los bravos defensores de España! Todo suena en mis oídos como un vago eco.

Ver avanzar aquellos hombres frente a la «Sevillana» era conmovedor. Verlos risueños, repletos de optimismo, acariciando suavemente el cinturón repleto de bombas a diez pasos de las trincheras

enemigas era emocionante. No eran hombres, eran leones que rugían sordos, encolerizados, viéndose frente a frente de los piratas que roban la libertad y matan la belleza del suelo español. Ayes de angustia, gritos de emoción, formaban un contraste que invadía el espacio. El cansancio, la sed, las fatigas, esto no existía en los combatientes de la Sierra, y si existía no se sentía. Su único aliento, sus ansias todas, se reducían a estas palabras: ¡A por ellos! Allí, al pie de las alambradas enemigas cayeron tres bravos capitanes al grito de: ¡Libertad para España!

¡Honor a ellos! ¡Honor a los hijos del pueblo libre caídos al pie de la «Sevillana» en defensa de la patria invadida!

¡La Sierra ya despertó! ¡Que no vuelva a quedar dormida! ¡Que siga adelante su victorioso avance hasta dar fin al tirano! Si no ¿cómo entonces poder vengar la muerte de los caídos?

¿Cómo podemos descansar si ha quedado un deber por cumplir...?

B. Caballero, de ametralladoras

**Soldado: mientras tú luchas con el fusil en la vanguardia, el campesino trabaja la tierra en la retaguardia para que tu resistencia sea más poderosa y constante.**

**Las armas y las letras unidas harán de España una nación fuerte y culta.**



En la S. de N.

Mientras se sigue reuniendo el Consejo de la Sociedad de Naciones, Alemania e Italia amenazan la paz de Europa.

## Que sirva de estímulo

Día 30 de Mayo. Fecha memorable para los que componemos el Batallón de Meabe. La recordaremos siempre porque hemos demostrado a los parlanchines, que no solo somos «guardabosques», sino también, defensores de nuestra libertad. Todas las compañías de nuestro Batallón tienen que lamentar la pérdida de algún compañero, que por su heroísmo en el ataque supieron captarse la simpatía del Batallón. En nuestra compañía, hemos perdido varios compañeros valientes y abnegados que dieron su vida en aras de la Libertad. Entre ellos tenemos a los compañeros Yelo y Leiro, Comisario el primero y Capitán el segundo, que una bala facciosa les quitó la vida en el momento que se lanzaron al ataque, para alcanzar el objetivo que el Alto Mando tenía señalado.

Yo que conocía al compañero Yelo a fondo, puedo decir que era un Comisario modelo, digno de ser apreciado por nuestra compañía; él era el guía de todos nosotros, el que se desvelaba en todo momento por enseñar al que no sabía, por medio de charlas instructivas que repercutían en beneficio nuestro y de la causa que defendemos.

Ya no tendremos al camarada Yelo entre nosotros, para darnos un momento de expansión con sus charlas; pero sí lo tendremos siempre grabado en nuestra memoria para vengarlo igual que a los demás caídos por nuestra Libertad en el momento que nuestros jefes nos ordenen el ataque.

¡¡Gloria a los héroes caídos por nuestra Independencia!!

J. Saorin  
Sanitario de la 3.ª Cía.



**NAPOLEON «MALAPARTE»**



Está visto que yo mismo me he «embarracado» en esta aventura.



A todos los camaradas caídos en el combate librado el día 30 de Mayo, en el Alto del León, en el que actuó de una manera brillante y gloriosa nuestro Bón.

## HONOR A LOS CAIDOS

Hombres nobles, pechos firmes que impulsaba el ideal, en esta Sierra cayeron, cual héroes sin igual.

Que más se os pudo exigir; que más pudisteis hacer, si caisteis cual los buenos, cumpliendo vuestro deber.

Fuisteis hasta el enemigo, con energía y moral, sin importaros la muerte; con firmeza y lealtad y entonando las gargantas el himno internacional, forjábais con vuestra sangre, caminos de libertad.

Bajo millares de balas, que en trágicas explosiones, iban segando las vidas y partiendo corazones luchábais, no como hombres, sino cual si fuerais fieras conquistando palmo a palmo el acceso a sus trincheras.

Así pudisteis llegar hasta la misma alambrada, donde el tirano resiste, donde el enemigo tiembla, allí es donde fué la lucha más dura y más enconada, y allí os sorprendió la muerte, en la cresta de la Sierra.

Pero aún tuvisteis el gesto de nuestra raza bravía; cuando la muerte a vosotros daba su postrer llamada, con esfuerzo sobrehumano en la trágica agonía, gritábais al que quedaba: ¡adelante camaradas!

Honor a los que caisteis en esta clara mañana, en el frente de la Sierra y al pie de la «Sevillana».

Nó os lloramos camaradas; que en nuestro pecho no cabe, el dolor unido en lágrimas, ni el histérico lamento, como soldados del Pueblo, hacemos un juramento; que de vengar vuestra muerte, se encargan los de Meabe.

A. Oliver, de ametralladoras

## TEMAS SANITARIOS

### Los deportes y la higiene

Los pueblos meridionales no disfrutamos en general, salvo tal cual excepción, de la debida ponderación y reflexión para evitar vehemencias y achuchones, no siempre inocuos.

En países más nortefños, se adopta por ejemplo el sinsombrerismo y nosotros inmediatamente nos echamos a la calle con el COCO al aire, en Agosto, atravesando la Cibeles a las cuatro de la tarde y jugándonos a cuerpo limpio una insolación; se juega al foot-ball y adoptamos el tipo cien por cien, jugando horas y horas diarias, sin someternos antes a un reconocimiento médico, que nos permita agitarnos y fatigarnos sin peligro para nuestra salud.

Hay que pensar que ni la raza ni el género de vida, ni el clima, ni la alimentación... nada, nada, son parecidos en Suecia, Inglaterra u otro país a los nuestros y que esto tiene que hacer variar, forzosamente, todas las formas de vida.

Para practicar deportes de aire libre, lo primero que hace falta es, aparte de saberlos desarrollar armónicamente nues-

**En cada concentración militar, una biblioteca. En cada biblioteca, muchos libros. Para cada libro un soldado lleno de voluntad para aumentar sus conocimientos y mejorar su cultura.**

tros músculos, el corazón, educar los nervios, educar la voluntad, aprender a tener amor propio, sin vanidad, saber ganar y saber perder.

Una justa preparación de gimnasia respiratoria, de entrenamiento con saltos, carreras, etc., produce el desarrollo equilibrado del cuerpo, evitando esas rupturas bruscas, que se traducen por agotamiento, dilataciones e hipertrofias del corazón, enfermedades nerviosas, pulmonares, etc., consecuencias siempre, de las faltas de método y orden y de las impulsividades genuinas de nuestra idiosincrasia.

Todas estas consideraciones van encaaminadas a encauzar las labores deportivas de nuestras tropas, o que ya que no puedan ser por ahora, por dificultades de todos sabidas, el que existan en los batallones profesores titulados de gimnasia y deportes, por lo menos acudan a sus médicos y sanitarios, en busca de consejos, pues deben pensar todos, en que hasta ahora la poca o mucha medicina que se sabe, la saben los médicos.

José Palacios, Teniente Médico



### DIVAGACIONES DE MUSSOLINI

**Si me ven los «rojos» con esta cornamenta, me sacan al ruedo y me lidian, pues tengo entendido que son muy aficionados a la tauromaquia.**



## Algo sobre los morteros de 50 mm.

Sirvan estos trabajos a inspirar a nuestros combatientes la atención que se merece esta pequeña máquina de guerra.

Muchos de nuestros combatientes al ver un mortero del 50 se sonríen como queriendo decir ¿para qué servirá esa pequeña máquina tan antiestética? Pues vaya una explicación algo a la ligera, del papel que desempeña esta máquina. Cuantas veces habréis observado que, el enemigo os hostiliza impunemente parapetado detrás de algunas piedras o desde una trinchera, o bien, cuando nuestra artillería bate las posiciones enemigas, veis con rabia que el enemigo se pone a salvo escondiéndose en los accidentes del terreno.

Pues bien, teniendo y sabiendo manejar esta máquina que parece un juguete, podéis tener la seguridad que batireis al enemigo, aunque busque su seguridad personal en las trincheras o accidentes del terreno.

Ante todo habéis de saber camaradas, que el mortero es un arma de tiro curvo, o sea, que elevándose la granada a gran altura cae casi perpendicularmente sobre el objetivo propuesto; así se explica que pueda batir aquellos puntos que las demás armas automáticas no puedan hacerlo por ser armas de tiro rasante. Por ejemplo: una trinchera nunca podrá ser batida con completa efectividad ni por las ametralladoras ni por la artillería, sin embargo con el empleo del mortero podréis reducir al silencio aquellos nidos de máquinas que os molesten, o deshacer concentraciones enemigas dentro de su propia trinchera. También en el ataque desempeñan un papel importante, al batir los ángulos muertos, donde el enemigo trate de hacerse fuerte a nuestro avance.

Las exigencias de la guerra, nos ha demostrado, lo que valen estas máquinas y así vemos que todas las compañías de infantería, tendrán que ir provistas de seis morteros del 50 y como consecuencia, una gran cantidad de combatientes, tendrán que saber manejar y conservar con esmero esta clase de máquinas.

Todo componente de la escuadra de morteros, ha de saber en todo momento el lugar que le corresponde y el desempeño de su cometido, con la seguridad y perfección que en todo momento requiere, y por eso, permitidme que antes de entrar en la materia descriptiva del mortero, explique la responsabilidad que a cada componente de dicha escuadra le corresponde.

Primero: El cabo apuntador y tirador es el que tiene la máxima responsabilidad en la conservación de dicha máquina.

Segundo: Deberá poseer una visión clara de las distancias que ha de batir.

Tercero: No malgastará la munición y solamente batirá todos los ángulos imposibles de batir por los demás compañeros de pelotón.

Cuarto: El primer sirviente deberá poseer idénticas cualidades que el cabo, por ser su ayudante más inmediato.

Quinto: El primero y segundo artillero, deberán repasar la munición antes de entrar en fuego, cerciorándose si está en perfecto estado, debiendo ser hombres serenos que exentos de todo nervosismo puedan en los momentos de mayor peligro hacer las cargas que les ordene el cabo con la máxima rapidez y perfección.

Sexto: El segundo sirviente es el encargado de transportar la granada dispuesta para el fuego, desde el sitio donde están los artificieros al punto de emplazamiento de morteros.

García,  
Teniente de morteros

(continuará)

## Varias felicitaciones

**COPIA DE LA CARTA DEL COMISARIADO DE LA 29.<sup>a</sup> BRIGADA DIRIGIDA A LOS DELEGADOS POLITICOS DEL 1.<sup>er</sup> BATALLON.**

*Reunidos en el día de hoy los Comisarios y Delegados de la Brigada y examinando la actuación del Comisariado de ese Batallón, os enviamos con un cordial saludo, nuestra sincera felicitación por la abnegación y disciplina de vuestra actuación.*

*Lamentamos la baja del camarada Yelo que con su conducta fue a engrosar la lista de héroes caídos del Cuerpo, ya glorioso, de Comisarios. Por los Comisarios y Delegados de la 29.<sup>a</sup> Brigada.*

*Guadarrama, 3 de junio de 1937.*

El Comisario de la Brigada,  
Sergio Alvarez

El Teniente Coronel de la División, camarada Barceló, felicitó con el mayor entusiasmo al Comisariado de este Batallón, para que éstos hiciesen extensiva dicha felicitación a todos los componentes de la unidad, por su comportamiento durante la acción emprendida y realizada el día 30 del pasado mes, al conseguir los objetivos propuestos por el Mando. Dicho camarada estuvo presenciando la lucha quedando maravillado del heroísmo de nuestros combatientes.

El Jefe de la 3.<sup>a</sup> Brigada de Carabineros felicita a nuestro Batallón, por su buena actuación en la operación del día 30 del pasado mes.

## ¡¡ASESINOS!!

Qué triste madre se escucha el eco,  
del rugir bronco del vil cañón;  
trágico, horrible, lúgubre y seco,  
como retumba en el corazón.

Un estampido y otro estampido,  
cae una casa tras la explosión,  
se oye de un niño triste gemido,  
y de una madre la maldición.

Esos obuses que cerca oímos,  
destrozan seres al explotar;  
que angustia madre, ¿qué les hicimos  
que así nos quieren asesinar?

Como se ensaña la vil canalla,  
sembrando en torno la destrucción;  
cuerpos deshechos por la metralla,  
que a Madrid cubre en negro crepúsculo.

Que dolor madre el que sentimos,  
viendo a esos niños que no hacen mal,  
como los matan los asesinos,  
del vil fascismo internacional.

Son unas fieras sin corazón,  
que al ver no logran sus egoísmos,  
matan a seres que nada hicimos,  
cual siempre hicieron, cual lo que son;  
los opresores, los ASESINOS,  
del libre y noble pueblo español.

Qué triste madre se escucha el eco,  
del rugir bronco del vil cañón;  
trágico, horrible, lúgubre y seco,  
como retumba en el corazón.

A. Oliver  
de ametralladoras

Ayuntamiento de Madrid